

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CANETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, DEL VAL, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, OSORIO Y BERNARD, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ, CORREA, RODRÍGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Los organillos callejeros.—Teatro Real.—Sociedad de cuartetos.—Maria Delatouche.—Variedades: Los coristas de ambos sexos.—Argumento de los Templarios.—Correspondencia nacional.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de visita.—Anuncios.



Al presente número acompaña la preciosa *Serenata* que forma parte de la *Suite espagnole* últimamente escrita por el reputado pianista Isaac Albeniz y ejecutada con gran aplauso en el concierto celebrado hace pocos días por dicho artista en el Salón-Romero.

Ofrecemos también á nuestros abonados las primeras páginas del *Mançenillier*, de Gottschalk, cuyo solo título es el mayor elogio que podemos hacer de tan brillante composición.

LOS ORGANILLOS CALLEJEROS.

Los organillos callejeros no tienen ya razón de ser.

Su próxima desaparición es una señal de los tiempos, un síntoma digno de ser notado por todos los amantes del arte.

El organillo había tenido hasta hace poco tiempo una misión vulgar, si se quiere, pero no destituida de conveniencia y oportunidad. La misión de dicho instrumento ha sido la de consagrar el éxito, entregando á las masas las melodías populares para grabarlas en los oídos y en la memoria de la muchedumbre.

Toda la música de teatro ha desfilado por nuestras calles, popularizada por el organillo.

No hay cantilena aplaudida en la escena que no haya tenido el honor de ser ejecutada por el mencionado instrumento.

Solo los autores muy aplaudidos han tenido derecho al cilindro, después de sus grandes éxitos.

Hoy ha cambiado completamente la situación de las cosas. La melodía va desapareciendo del teatro para ceder el puesto á las combinaciones armónicas y, por regla general, no es posible adaptar la nueva música á los cilindros.

El organillo no encuentra actualmente pasto más que en el repertorio de la opereta y de la música ligera.

Dentro de poco no le oiremos ya en nuestras calles, y solo servirá para amenizar las evoluciones del Tío Vivo.

¿Es esto un bien ó un mal?

No tratamos de resolver el problema, y nos limitamos á consignar un hecho.

Todos los grandes compositores han sentido simpatías por el organillo, ya que no por otra causa, al menos por interés y gratitud.

El instrumento en cuestión les desgarraba los oídos, pero celebraba su gloria y les popularizaba.

En 1861 los editores de París concibieron la idea de demandar ante los tribunales al organillo, que reproducía las melodías de los maestros y afectaba los intereses de la propiedad musical.

Los editores querían que se gravara al organillo con un impuesto.

El pleito siguió todos sus trámites, y M. Cremieux, el célebre M. Cremieux, fué el encargado de defender los fueros del cilindro.

¿Y saben ustedes á qué documentos apeló el famoso abogado?

A luminosas y elocuentes cartas de Rossini, de Halevy, de Auber y de los principales maestros franceses.

Todos prestaban homenaje al instrumento y atestiguaban la gratitud que hacia el sentían.

Auber decía, entre otras cosas: «No es el que menos lisonjea al compositor el éxito callejero.»

En cuanto á Rossini, como buen italiano, adoraba el organillo, recordando que el instrumento había sido puesto en boga por Barberi, famoso constructor de Módena.

Los músicos ambulantes se situaban con frecuencia bajo las ventanas de la quinta de Passi.

Cierto día que un mendigo ejecutaba un fragmento de *Guillermo Tell*, Rossini, que estaba almorzando, abandonó el comedor, bajó á la calle y exclamó:

—No es eso, no es eso, habeis equivocado el compás.

Y apoderándose del manubrio, honró el instrumento, ejecutando de cabo á rabo toda la pieza.

El mendigo se tuvo por el más feliz de los mortales al recibir una mone-
da y una lección de manos del maestro.

Algunos directores de orquesta han dado en la flor de alterar los tiem-
pos de *Guillermo Tell*, y no estaría demás que en ciertas ocasiones descen-
diera Rossini de su Olimpo para dar algunas vueltas al manubrio.

TEATRO REAL.

DESPEDIDA DE STAGNO.—DEBUT DE BARBACCINI.

El viernes último se despidió del público madrileño con el *Roberto el Diablo*, el célebre tenor Stagno, que de tantas simpatías goza entre nuestros dilettantes.

Como siempre dió nuevas pruebas de su extraordinario mérito, y conquistó grandes y repetidos aplausos en todas las piezas capitales de la obra.

El auditorio estuvo cariñosísimo con su ídolo, del que solo se despe-
día por algunos meses, pues Stagno volverá la temporada próxima á ser el encanto de sus admiradores.

Entre los muchos presentes que se hicieron al reputado cantante, recordamos los siguientes:

Una magnífica corona de oro, regalo de la empresa. Tres grandes co-
ronas de laurel. Otra ídem regalo de los señores Lahoz, Sabatelli, Ber-
nabei y Guerrero, á la cual iba unida la siguiente dedicatoria:

«A Roberto Stagno, gloria dell'arte musicale, che alla sopranatura-
le potenza della sua voce unisce la paradisiaca esquisitezza del canto che
lo rende sommo nell'arte sua».

Una primorosa cigarrera de ébano y bronce. Un magnífico revólver
con caja de marfil é incrustaciones de plata y oro.

Un sable (exprofeso para el *Barbero*) con la empuñadura y vaina de
plata, y un sin número más que sería prolijo enumerar.

Se repitieron hasta el infinito las llamadas á la escena y los bravos y
palmas tributados con delirante entusiasmo al egregio tenor.

Stagno ha salido ya para Florencia donde de seguro reanudará la
serie de triunfos últimamente obtenidos en Madrid con tan legítimo de-
recho y tan perfecta justicia.

**

No hablaremos de la *Hebrez* en general, y si solo del tenor Barbaccini
en particular aunque muy someramente por cierto.

El aludido artista era conocido ya de nuestro público, por haber
formado con aplauso parte de una de las compañías que años atrás ac-
tuaron en la escena del régio coliseo.

No es la obra de Halevy á que hemos hecho referencia la más á pro-
pósito para juzgar en absoluto del mérito de un cantante, circunstancia
que nos obliga á aplazar para otra ocasión nuestro juicio definitivo acer-
ca del señor Barbaccini.

Desde luego vimos que es un artista inteligente y práctico, que co-
noce á la perfección los recursos del arte y vocaliza con extraordinario
acierto; cualidades que observamos en él, á pesar del visible temor que
embargaba sus facultades.

Los demás artistas como siempre, y Uetam inmenso é inconmensura-
ble en la parte del Cardenal.

SOCIEDAD DE CUARTETOS.

La tercera sesión fué tan celebrada y aplaudida como las anteriores,
viéndose también favorecida por una concurrencia en extremo selecta y
numerosa.

En la primera parte se ejecutó el cuarteto en *re menor* (ob. 76) de
Haydn, magistralmente interpretado por los señores Monasterio, Urru-
tia, Lestan y Mirecki.

Esta pieza fué aplaudida con entusiasmo y el público exigió la repe-
tición del *andante*.

La segunda parte se componía de la *Sonata en do sostenido* (ob. 27)
de Beethoven, con la que debutó el reputado pianista señor Tragó, ob-
teniendo los incondicionales plácemes de la concurrencia por la habili-
dad suma con que interpretó tan delicada composición.

El señor Tragó, que lució, como de costumbre, su correctísima es-
cuela y su limpia ejecución, fué justamente aplaudidísimo al final é in-
terrupto varias veces con repetidos bravos.

En la tercera parte se ejecutó el famoso cuarteto en *mi menor*, de
Mendelssohn, que fué tocado de una manera perfecta por los señores Mo-
nasterio, Urrutia, Lestan, y Mirecki.

El entusiasmo del público no reconoció límites al oír ejecutar de tan
admirable modo la obra mencionada, y los concurrentes no pararon
hasta que hicieron repetir el célebre *scherzo*, en el que Monasterio reali-
zó verdaderos prodigios de ejecución.

El auditorio, como siempre, salió en extremo complacido del salón,
deseoso de que llegue la próxima sesión para admirar las inspiraciones
de los grandes maestros, tan deliciosamente interpretadas por la Socie-
dad de Cuartetos.

MARÍA DELATOCHE.

En Francia hay un medio muy sencillo de matar todos los pequeños
disgustos; se ahogan en agenjo: una bebida de todos los diablos, verde
como el cardenillo, fuerte como el espíritu de vino, amargosa y picante,
especie de plomo derretido para las entrañas, y de vapor venenoso para
la mente.

No es posible imaginarse los estragos que hace esta fatal bebida,
cómo abraza los corazones, cómo devora las inteligencias, cómo inspi-
ra la soñolencia de la estupidez, y adormece y embota al cabo de cierto
tiempo toda sensibilidad.

Había en París una artista, una admirable música que tocaba el piano
maravillosamente. Había nacido, como cierta divina figura del pintor de
Urbino, para escuchar las melodías celestes y reproducirlas bajo sus
dedos de rosa. Pero su mala fortuna quiso que se enamorara de uno de
estos jóvenes cansados de la vida antes de vivir, y por consecuencia
amigos del agenjo, ese licor de la muerte. Intentó la infeliz disuadirlo.

—¿Qué quieres más de todo cuanto posees en el mundo? le preguntó el
joven.

—Mi cabellera. dijo la artista.

—Pues yo lo que más quiero es mi agenjo.

Un día la artista le dijo que, ó su amor ó el agenjo. Sacó él, furioso,
unas tijeras colosales, y cogiéndola como Otelo á Desdémona, en vez de
ahogarla, cortóle despiadadamente la hermosa cabellera.

El terror que se apoderó de aquella pobre mujer fué tal, que en el
momento huyó de París y no paró hasta Viena. Allí se encerró en el
oscuro cuarto de una pobre posada.

Una noche hacía frío en la calle; pero aún más en el triste cuarto sin
cortina, sin lumbre. La artista no había comido en treinta horas. Pálida,
febril vacilante, salió á la calle resbalándose sobre la nieve y con las pies
desnudos. Iba á caer yerta sobre el suelo, tal vez para no despertarse
sino en la muerte, cuando oyó de pronto una dulce melodía en el piano.

Entonces su inspiración se despertó en el alma, y corrió al sitio de
brotaba aquella melodía capaz de sostenerla como un milagroso alimento
que súbitamente le hubieran traído invisibles ángeles. Era el sitio un
almacén de pianos.

Entró la joven como una sombra, sentóse á uno de ellos, y comenzó á tocar una maravillosa sonata. Ya se oía salir como un lamento de donde aquellas teclas; ya como un recuerdo de amor; ya como una plegaria religiosa; todo un cielo de melodías extrañas brotando á torrentes de los nervios agitados por la inspiración.

El dueño del almacén, cuyo primer impulso había sido despedir aquella extraña aparecida, fué poco á poco cediendo á la magia de la música indeciso.

Cuando la joven acabó de producir todas aquellas melodías, se desmayó, dejándose caer al pié del piano, como si aquel supremo esfuerzo hubiera agotado su vida. Pero no murió: su dolor lo venció el tiempo, y no fue muy largo el que trascurrió antes de que María Delatouche se viera colmada de elogios en todas las gacetas musicales de Alemania.

EMILIO CASTELAR.

VARIEDADES.

LOS CORISTAS DE AMBOS SEXOS.

El corista se parece al espárrago, que no tiene valor sino en manojos; es preciso no mirarle, y sobre todo no escucharle individualmente. Sin embargo, los coristas, como los actores, tienen su repertorio, compuesto de coros de las principales óperas más generalmente representadas; de modo que el de un corista bueno no debe bajar de sesenta á ochenta piezas, y por esto se puede calcular los esfuerzos que habrá tenido que hacer su memoria y las vibraciones que habrán tenido que escuchar sus oídos; pero cuando la memoria les falta, tienen un gran recurso, que es abrir la boca y aparentar que cantan, teniendo además su apuntador, que les sirve de jefe. Colocado éste entre bastidores, lleva el compás y apunta alternativamente á los corifeos de ambos sexos. Un corista que cantase solo no produciría más efecto que un tambor aislado en un batallón: así es que cuando alguno de los primeros coristas tiene que recitar un solo de tres ó cuatro notas, generalmente excita un rumor sordo en la concurrencia. Al presentarse en la escena los coristas, lo hacen siempre en pelotones ó haciendo ondas, como si fueran soldados, á quienes el jefe hubiera dado la voz, por la izquierda á alinear. También son muy sobrios en los movimientos, y aunque debieran acompañarlos á la voz para manifestar la situación, si hacen algún movimiento, será levantar el brazo derecho, como si les tiraran con un alambre, y esto de tiempo en tiempo y á la altura del hombro hasta la cadera. Por lo que hace á los trajes, el teatro les provee de todo lo necesario, y aun les suministra una cocción de tierra con el nombre de colorete, y es de ver en el vestuario de los jefes de comparsa bigotes y pelucas de todos colores amontonadas, los trajes color de melocotón guarnecidos de negro, que se ven tan á menudo, las zamarras de pastores, los dormanes de húsares, los ponches de pescadores, las envolturas que fueron azules, carmesí marchito, carne de gallina y violado súcio con que se disfrazan todas las noches las piernas fabulosas de los coristas. Estos reciben de la munificencia de la administración lírica una importante paga mensual de ochenta á cien pesetas, por lo que se ven obligados á buscarse fuera del teatro otros medios accesorios para subsistir; y muchos, después de haber cantado durante toda la semana los juegos, las risas y los amores, y haber aullado en los coros de los demonios en *Roberto el Diablo*, van el domingo á una iglesia á cantar las alabanzas del Señor. Otros ejercen un oficio manual, uniendo la melodía á la restauración de unos pantalones viejos, etc. En fin, es preciso hacer justicia á nuestros coristas actuales, pues en general son hombres arreglados y laboriosos, pues si se les tacha de algo bebedores es solo á los bajos.

En cuanto á las coristas, es menester dividir las en dos clases, á saber: coristas de hecho y coristas de nombre. Las coristas de hecho son unas quince ó veinte matronas de treinta á cincuenta años de edad, las cuales siempre se colocan en los flancos ó á la cabeza de los coros femeninos, y son como los gastadores del batallón. Su encargo es sostener el cuerpo de ejército, ó más bien la nota, y cantar realmente, pues las de cara bonita que se presentan elegantemente vestidas de españolas, de italianas, de suizas, etcétera, no tienen allí otro objeto principal que hacer buen efecto á la vista: por lo tanto, no es de rigor que estas jóvenes cantoras conozcan las notas ni sepan de armonía; están solo ajustadas, digámoslo así, como voluntarias,

siendo su obligación mantener á su costa cuatro veces más trajes que las coristas que cantan.

Los aficionados á la ópera deben congratularse de que haya siempre en los coros femeninos un cuerpo de reserva fijo y respetable, pues si no, las representaciones líricas podrían fallar, sobre todo en el buen tiempo, pues las coristas de buen rostro prefieren el sol natural á los resplandores de las candilejas, les gusta más internarse en un bosquecillo verdadero que en los pensiles pintados á la aguada en los lienzos de los bastidores, y miran con indiferencia la multa que se impone á las que faltan sin verdadero motivo.

ARGUMENTO DE LOS TEMPLARIOS.

La nueva ópera de Litolf que acaba de estrenarse en el teatro de la Moneda, de Bruselas, está dividida en cinco actos.

Empieza la acción en la plaza del Temple, en 1307.

La multitud se agrupa alrededor de unos bohemios que cantan y dicen la buenaventura. Quéjase el pueblo de la moneda acuñada por orden de Felipe.

Renato de Marigny cuenta á su amigo Chatillon los valerosos hechos de los Templarios en Palestina. Interrumpese la conversación con la llegada de su padre Enguerrando de Marigny, intendente del rey, quien detesta á los Templarios, porque en cierta ocasión un bohemio le predijo que sus hijos perecerían ante la cruz roja del Templario. Dos de ellos murieron ya, en efecto, y excita á Renato, el único que sobrevive, á no unirse jamás á los causantes de la muerte de sus hermanos, y al fin obtiene que jure el exterminio de la institución.

El pregonero anuncia una orden real, en virtud de la cual el valor de la moneda se reduce á la mitad. La ira del pueblo estalla entonces, cuando aparece Felipe, que vuelve de la caza con Isabel, su hija. El pueblo pone en fuga á las tropas; pero Renato salva á Isabel, que había sido ya arrebatada por los amotinados, y el rey es igualmente libertado por los Templarios, que llegan precedidos por la cruz roja, ante la cual se postra el pueblo, abandonando á sus víctimas.

Representa el segundo acto los jardines del palacio real. Estudiantes y muchachos cruzan y entonan cantos alegres. Llega Isabel con su dama de honor, María de Simiane, á quien confía su amor por el hombre que la salvó, y poco después Renato que canta con aquella un duo de amor. Ambos se retiran al entrar en escena Felipe con Enguerrando; el rey dice que ha prometido su hija, sin contar con su consentimiento, al rey de Inglaterra, á quien debe igualmente pagar un considerable tributo. Enguerrando enumera al rey las grandes riquezas de los Templarios y le aconseja que les exija un préstamo forzoso. Renato ha oído la conversación oculto detrás de un árbol.

En el tercer acto rehusa el gran maestro de la orden anticipar dinero al rey. Sigue á esta escena una espléndida fiesta con un bailable. Celébranse los esponsales de Isabel con el rey de Inglaterra, con gran desesperación por parte de Renato.

Este sale de templario en el cuarto acto. Poco después, la guardia del rey arresta á los Templarios, acusados de conspiración. El segundo cuadro representa la cámara de Isabel, á quien reprocha Renato por haber sacrificado su amor á su ambición; sigue una apasionada escena, interrumpida por la llegada de Felipe, á quien Enguerrando ha descubierto que en palacio había penetrado un templario con el propósito de asesinarle. La presencia de Renato confirma la aseveración, que éste no niega, por temor de comprometer á su amada.

Representa el quinto acto una gran plaza, en donde la pira funeraria espera á los condenados templarios. Confiesa Renato que su amor por Isabel fué la causa de su presencia en palacio; Isabel declara el amor que por Renato siente, y el gran maestro pronuncia proféticas palabras, emplazando al Papa para el término de un año y al rey para el de cuarenta días ante el tribunal de Dios. La llamas envuelven el Temple, y se oye el canto de los moribundos mientras el telón descende.

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Valencia 2 de Febrero de 1886.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Desdeñar un verdadero acontecimiento musical; pasar en silencio el que tuvimos la fortuna de presenciar en nuestro Teatro Principal la noche del sábado último, ó á lo sumo permanecer bajo una impresión fugaz como el vuelo del águila en el aire y relegarlo luego al olvido, fuera insigne injusticia, en quien rinde ferviente culto al más puro de los ideales del sentimiento.

Por eso es difícil resistirnos al deseo de exponer nuestras primeras impresiones, siquiera sea de pasada.

La sublime creación de Meyerbeer, la monumental partitura del *Profeta*, después de treinta y siete años de exhibición por los primeros teatros del mundo arranca á su paso triunfos legítimos, se ha presentado en nuestro coliseo por vez primera, con el atavío de los escasos elementos que ha encontrado, ya que no con la pródiga exuberancia que ostentaba en el gran Teatro de la Opera de París.

De ahí que el estreno del *Profeta* haya sido una reminiscencia de lo que concibió el cerebro del inmortal maestro berlinés. Ello no obstante, y en honor de la más recta imparcialidad, debemos hacer constar que el aparato escénico, en su conjunto, es muy aceptable. La decoración del acto tercero, que aparece nevada, es de grande efecto, al presentar la perspectiva de la ciudad de Munster. Perfecta interpretación en el carácter de la época y buena entonación de luz. Pero la que en especial atrae con justicia la atención del público, es la que representa el interior del régio palacio del Profeta. El incendio está presentado á la perfección.

Acerca de la música, nos limitamos á reseñar la interpretación que alcanzó, con la ligereza de quien puede coordinar sus ideas con solo una audición, máxime tratándose de una obra nueva para nosotros. Fuera rara presunción pretender un juicio crítico, dadas las excepcionales circunstancias que concurren en la presente ocasión. Somos además de los que creen que Meyerbeer no puede ser juzgado. Estrella polar en el cielo del arte, su altura es demasiado elevada para ser alcanzada.

La partitura del *Profeta*, es de las que más páginas de música encierra; en sus cinco actos, convertidos en seis en nuestro Teatro Principal, hay plétora de música.

Los papeles de Berta y Fides, estaban confiados á las señoras Trappani y Fons, nuestra paisana. Las tres anabaptistas, á los señores Ulloa, Jordán y Blanc. Las escenas más culminantes fueron el magnífico concertante del primer acto, que tan perfectamente nos revela el génio de Meyerbeer, y nos recuerda á la vez la *Conjura de los Huguonotes*.

El solo de Fides, consolando á su hijo, es una de las piezas más sentidas de la ópera y que más descuellan en el segundo acto. La señora Trappani la dijo bastante bien.

El final del segundo cuadro del acto cuarto, es el punto más culminante de la obra; lo dramático de la escena, el grandioso aparato y la magnificencia de la música, despiertan un interés extraordinario. Allí oímos la popular *marcha del Profeta*. El notable concertante, que es de primer orden, obtuvo una regular ejecución.

Por fin, llegamos al último acto; la gran aria de contralto, y el duo con el tenor, fueron muy aplaudidos.

Reasumiendo, diremos como conclusión, que el *Profeta* es una obra de indiscutible mérito musical y que el joven director Goula, hijo del célebre maestro, es una esperanza legítima para el porvenir. Bastarían á falta de otras pruebas conque justificar nuestro aserto, los lauros tributados la noche de este debut, por el público, que le hizo comparecer en el proscenio diversas veces, dispensando una merecida ovación, á quien con un trabajo prolijo ha concertado y hecho resaltar todos los detalles de una obra tan difícil.

Los artistas y orquesta bien en su conjunto, pero faltos de ensayos, para ajustar con precisión este engranaje de complicado mecanismo.

Los coros fueron aplaudidos, especialmente en el concertante del primer acto.

4

El estreno podemos decir que fué un ensayo general, pero indudablemente esas pequeñas deficiencias desaparecerán con la repetición del espectáculo.

No hemos tampoco de escatimar nuestros aplausos á la empresa, que imponiéndose costosos sacrificios, ha puesto en escena el *Profeta* en Valencia de un modo digno y decoroso.

A. SANCHEZ FERRIZ.



MADRID

Hé aquí la lista de las óperas que se han puesto en escena en el teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Viernes 5.—*Roberto el diablo*.

Sábado 6.—*Lucia di Lammemoor*.

Domingo 7.—*L' Ebreo*.

Lunes 8.—*Favorita*.

Martes 9.—*L' Ebreo*.

Miércoles 10.—*Crispino e la Comare*.

SUMA Y SIGUE.

Continúan sin cesar los dislates musicales en algunos colegas madrileños.

La *Correspondencia*, sobre todo, ni se arrepiente ni se enmienda.

Lean ustedes lo que dice en su número nocturno del sábado último al reseñar la sesión de la Sociedad de cuartetos celebrada en la noche anterior:

«Al llegar al lindísimo y juguetón *scherzo*, en donde Monasterio estuvo sublime en pasión, ejecución y claridad de notas, estalló una tempestad de bravos y de aplausos tan unánime, que fué preciso repetir el tiempo. En el *andante* hubo murmullos de aprobación al estarse tocando; y tanto al concluirse éste como el bello *presto agitato*, se aplaudió largamente.»

¡Sublime en pasión, tratándose de un juguetón *scherzo*! ¡Sublime en claridad de notas!

¿Y qué me dicen ustedes de lo de *estarse tocando* el *andante*, ese *andante* que después de haberse estado tocando se aplaudió largamente?

Pero á todo esto dirá la *Correspondencia* para su colete: ¡Que haya un *infundio* más qué importa al mundo!

Noticias del teatro Real:

Mañana probablemente se cantará *La Africana*, cuyos principales papeles desempeñarán la Kupfer y Gyarre.

Se habla de una sola representación de *Los Puritanos*, y en breve darán principio los ensayos de *La Gioconda*, por las señoras Kupfer y Pasqua y el tenor Barbaccini.

También se empezarán en breve los ensayos de *Baldassarre*, encargándose la señora Kupfer de la interesante parte de Ester.

Se cree que la semana próxima debutará Tamagno con *Guillermo Tell*.

El barítono señor Verger ha celebrado en su casa un magnífico concierto.

El programa era el siguiente:

Primera parte:

Duo del *Trovatore*, por la señorita A. Moreno y el señor Artigana.

Aria de *Rigoletto*, por la señorita Vereda.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Aria de *Aida*, por la señorita Pérez (doña Bibiana).
 Aria de *Un ballo in maschera*, por la señorita G. Aldau.
 Tercer acto del *Fausto*, por las señoritas Paoli y Vereda y los señores Villamar y Lilio.
 Segunda parte:
 Romanza de *Luisa Miller*, por el señor Mateus.
 Duo de *Don Giovanni*, por la señorita doña Casilda Alonso Martínez y el señor Verger.
 Pif. Paf de *Hugonotes*, por el señor Lillio.
 Rondó de *Lucía*, por la señorita Flores.
 Duo de *Aida*, por las señoritas Pérez y Aldau.
 Duo de *Belisario*, por los señores Artigarraga y Verger.
 Salida del paje de *Hugonotes*, por la señorita doña Casilda Alonso Martínez.
 Acompañaron al piano los reputados maestros señores Volpini, Mateus y Trueba.
 La concurrencia fué muy numerosa y distinguida, y hubo grandes aplausos para todos cuantos tomaron parte en la fiesta.
 El señor Verger obsequió á los concurrentes con un delicado *lunch*.

En la última sesión celebrada por la Real Academia de San Fernando, el señor Arrieta leyó á nombre de la sección de música, un brillante informe sobre la obra de don Antonio Peña y Goñi, "La ópera española y la música dramática en España", que fué aprobado por unanimidad.

Durante la primera quincena de Mayo funcionará en el teatro de la Zarzuela una compañía lírica á cuyo frente se halla la célebre Adelina Patti.

Solo dará tres representaciones: una de la *Traviata*, otra del *Barbero* y otra de *Lucía*.

Las butacas costarán 25 pesetas.

Esta noche se estrenará en el teatro circo de Price la opereta *El Gran Mogol*, obra en tres actos y cinco cuadros, para la que la empresa ha hecho grandes gastos, y será presentada con mucho lujo en trajes y decoraciones.

Esta obra es la primera producción musical de Andrán, y fue representada en un teatro de aficionados en Marsella, con un éxito que no pasó de mediano.

Con posterioridad al gran éxito que obtuvo *La Mascota*, refundió Andrán *El Gran Mogol*, al que pusieron nuevo libro Chivot y Darú, representándose en el teatro de la Gaité de París, donde alcanzó seguidas 360 representaciones.

Acaba de sufrir una dolorosa operación la madre de la distinguida triple señora Pocovi.

El estado delicado de dicha señora, obliga á tan aplaudida artista á no aceptar por ahora algunos contratos que le han sido ofrecidos.

En la presente semana se verificará en el teatro de la Zarzuela el beneficio de los célebres artistas Hanlons-Lees, con el aplaudidísimo y popular vaudeville *El viaje á Suiza*, estrenándose en dicha función dos escenas nuevas, titulada la una *La caza de los conejos* y la otra *El retrato*.

Nuestro compatriota el tenor Anton ha debutado en el teatro de San Carlos de Nápoles con la ópera *Mefistófele*, habiendo obtenido un éxito por todo extremo lisonjero.

Le felicitamos por su triunfo.

El distinguido violinista español señor Fernández Arbós, está haciendo furor en Berlín.

Ultimamente ha tomado parte en un concierto celebrado en la Academia imperial, tocando al lado del famoso Joachim y compartiendo con él los aplausos del público.

Celebramos el triunfo de nuestro compatriota, á quien enviamos la sincera expresión de nuestro regocijo por las ovaciones que ha recibido en la capital de Prusia.

Anoche obtuvo buen éxito en el teatro Real la representación de *Crispino e la Comare*.

La señora Gárgano lució sus facultades y su agilidad de garganta, haciéndose aplaudir en cuantas piezas tomó parte.

Baldelli, admirable, como siempre, en su papel.

Baldini, Laban y Silvestri, completaron el buen conjunto de la representación.

Se repitieron el concertante y el terceto del último acto.

Coros y orquesta bien.

Así y todo no aprobamos la exhumación de obras que, como el *Crispino e la Comare*, son demasiado chicas para el inmenso marco de la escena del Teatro Real.

Se encuentra gravemente enfermo el conocido empresario y distinguido actor señor Arderús, cuyo pronto restablecimiento deseamos muy de veras.

El Ayuntamiento de París acaba de publicar una Memoria administrativa, en la cual encontramos interesantes datos acerca de la enseñanza de la música vocal en las escuelas municipales que aquella corporación sostiene con buen acuerdo.

La música vocal se enseña en las clases elementales, en las medias y en las superiores.

En las primeras se da por pasantes de uno y otro sexo durante veinte minutos cada día, profesores especiales dan las lecciones semanales de á hora en las clases superiores, y una tan solo por igual espacio de tiempo en las medias.

Los resultados obtenidos son muy satisfactorios. Los discípulos leen de repente, escriben música al dictado, y conocen la teoría elemental.

Una comisión inspectora vigila este servicio, examina los sistemas de enseñanza, y autoriza el ensayo de los que les parecen buenos.

Actualmente existe en las escuelas más de veinticinco obras de otros tantos autores, entre los cuales pueden escoger los profesores.

La enseñanza del canto cuesta anualmente doscientos setenta mil francos á la ciudad de París, y contribuye poderosamente á la más perfecta educación de la niñez, inspirándole amor al arte y dulcificando no poco sus inclinaciones.

Hé aquí un ejemplo digno de ser imitado por los municipios españoles.

Con excelente éxito se ha estrenado en el teatro de la Princesa la producción de Erckman Chatrian, *Los Rantzau*, que ya nos había dado á conocer el actor italiano señor Emanuel en el teatro de la Comedia.

La obra ha agradado hoy como entonces extraordinariamente, tanto por su mérito intrínseco como por su ejecución y *mise en scene*.

Llevóse la palma la señorita Mendoza Tenorio, que trabajó con el admirable acierto á que nos tiene acostumbrados, arrancando á cada instante el aplauso unánime de su auditorio.

Marío y Cepillo estuvieron también en su puesto y participaron del envidiable triunfo otorgado á su distinguida compañera.

Los Rantzau proporcionarán muy buenas entradas á la empresa del mencionado teatro.

PROVINCIAS

ALICANTE.—Ultimamente se ha celebrado en el teatro Principal el beneficio de la distinguida tiple Rosita Negri, al que asistió numerosa concurrencia.

Hé aquí lo que acerca del espectáculo escribe nuestro colega *La Tarde*:

«Durante la representación de la lindísima zarzuela *El Salto del Pasiego*, interpretando la Negri el interesante papel de *Margarita*, no le faltaron los aplausos del público, desde su aparición en escena, hasta finalizar el precioso *wals del falso honor ó del reloj*, cantado con suma delicadeza por la artista; pero donde la ovación no halló límite, fué al terminar la difícil cavatina de *El Barbero de Sevilla*, *Una voce poco fa*, en la que la Negri lució la maestría de su garganta para emitir las notas picadas, las puntaturas más difíciles y las afiligranadas escalas cromáticas, que son siempre un verdadero escollo, si han de ser moduladas con afinación y limpieza.

Cuando la aglomeración de gente que había ante el camarín de la diva, nos permitió pasar á estrechar su mano, pudimos tomar nota de la mayor parte de los obsequios que había recibido, y nos complacimos examinando regalos de tanto valor como los siguientes:

Un precioso abanico de marfil de don Juan José Carratalá y don Eduardo Campos Vasallo; otro de plumas de don Luis Senés; un caprichoso imperdible de don Francisco Gasset y señora; una pulsera de la señora doña Pilar Miguel y Such; medio aderezo de la señorita doña Adolfinia Limiñana; una pulsera de la logia «Constante Alona», otra pulsera de los señores abonados de la platea de proscenio de la izquierda; un collar con un bonito medallón de los señores abonados del segundo palco escénico de la derecha; una corona de don José Cebrel Melgarejo y hermanos; una gargantilla de dos admiradores; un pañuelo de nipsis bordado primorosamente de la señorita doña Irene Villar; un lujoso tarjetón con pensamientos de terciopelo y letras de oro, con poesías de don Antonio Laurí; y, por último, de la señora doña Dolores Blasco de Bernaben, á quien se dedica el beneficio, un precioso corte de vestido de terciopelo brochado, y en nombre de su esposo don Francisco Bernabeu Poveda, una magnífica caja de guantes.

En ramos hubo grandes regalos, mereciendo especial mención, uno formando una sombrilla, de nuestro compañero *La Unión Democrática*; otro que formaba un bonito y soberbio jarrón de los señores abonados al palco llamado de «La Crítica», y otro precioso de la señorita doña Juana Villar.

Bien podemos, pues, felicitar á la Rosita Negri que tantas pruebas de cariño ha merecido de nuestro público.»

SEVILLA.—Ha empezado á actuar en el teatro Cervantes la compañía de ópera italiana, bajo la dirección del maestro compositor Signore Pietro Vallini, compuesta del personal siguiente:

Primera tiple dramática, signora Annina Balzofiore.

Primera tiple ligera, signora Eloisa Ocampo.

Primera contralto mezzo-soprano, signora Amelia Knubel.

Tiple comprimaria, signora Ermelinda Airoidi.

Primer tenor dramático, signore Lodovico Balzofiore.

Primer tenor ligero, signore Federico Bestar.

Tenor comprimario, signore Pietro Garzoni.

Primer barítono, signore Gaetano Forti.

Primer barítono genérico, signore Plácido Cabella.

Primeros bajos, signore Alamiro Bettarini y signore Giuseppe Wagner.

Partiquinos, don Rafael Viera, don Manuel Pardo, don Francisco Molina, don José Montosa.

Director artístico, signore Augusto Ferretti.

Treinta coristas de ambos sexos y la orquesta del teatro San Fernando.

La primera obra que se ha puesto en escena ha sido el *Poliuto*, de Donizetti.

MALAGA.—De nuestro colega *Las Noticias*, del 6 del corriente, tomamos las siguientes líneas:

«La función de despedida en el Cervantes, beneficio, además, del director de orquesta señor Estellés, que fué llamado á escena dos veces y obsequiado con algunos presentes, fué tan buena como larga, y digna de todo encarecimiento.

El precioso idilio en dos actos de Serra y Caballero, *Luz y Sombra*, parece escrito para la señora Franco de Salas, que puso en su interpretación el ingenuo sentimiento y delicada maestría que son característicos de tan apreciada artista. Es obra que debe mirar con predilección, por lo bien que se acomoda á sus facultades.

Al enviar un saludo á la compañía que nos abandona, creemos hacernos intérpretes del público malagueño, lamentando su marcha y declarando que no comprendemos por qué nos deja.

La compañía se ha trasladado á Jerez.»

EXTRANJERO

Hé aquí un bellissimo ejemplo de abnegación artística:

Hans Richter, el popular director de orquesta vienés, á quien se le había pedido que compusiera una obra para el próximo festival de Birmingham, ha declinado el honor que se le dispensaba, diciendo que un director de orquesta no podía ser un buen compositor, toda vez que sus ideas musicales no podían ser más que el reflejo de las de los compositores cuyas obras ha ejecutado.

—Cuando me decidí, añadió, á seguir la carrera de director de orquesta, empecé por quemar todos mis manuscritos, tomándome una excelente taza de café hervido sobre las cenizas de aquel auto de fe. Os aseguro que jamás volveré á escribir una nota musical.

**

En la próxima primavera se estrenará en el teatro Dal Verme, de Milán, una nueva ópera titulada *Maria de Orange*, cuya música ha sido escrita por el maestro Boniccioli, á quien conoce el público madrileño, como director de orquesta.

**

El entierro del maestro Ponchielli se verificó á las dos de la tarde del día 21 de Enero último, siendo costado con fondos del Ayuntamiento de Milán.

Numeroso gentío se agolpaba al tránsito del cortejo fúnebre desde la casa mortuoria, calle de San Damián, hasta la iglesia de la Pasión.

El féretro iba literalmente cubierto de coronas, y no bastando éste para contener todas las que se presentaban, fué preciso hacerlas llevar en un carro. Esto sin contar con que las principales eran llevadas á mano por comisiones de las diferentes sociedades artísticas.

Los alcaldes de Milán, Cremona y Maggiano pronunciaron sentidos discursos en honor del maestro Ponchielli.

**

El compositor Ignacio Brull, autor de una opereta titulada *La cruz de oro* y muy popular en Alemania, está terminando la música de un gran baile que en breve se pondrá en escena en el teatro Imperial de Viena.

**

La *Carmen*, de Bizet, continúa triunfalmente su carrera por Europa, y actualmente se ejecuta con extraordinario aplauso en un teatro de Moscow.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Pero es el caso, que el director, considerando sin duda demasiado pobre el título, ha bautizado la obra con este otro: *Flor de amor y de maldición*, cuya sonoridad nada deja que desear.

**

El señor W. de Haan, compositor neerlandés, que desempeña el cargo de maestro de capilla en la corte de Darmstadt, ha hecho representar en Rotterdam una ópera de su composición titulada *La hija del rey*.

El éxito ha sido brillante.

**

En el *Metropolitan Opera House* de Nueva York, se ha cantado con excelente éxito la ópera de Wagner *Los maestros cantores*.

**

La Patti ha hecho furor en el Eden de París, siendo muy aplaudida en las arias de la *Traviata* y de la *Linda*, y en el *Ave María*, de Gounod.

**

El maestro Manzocchi, autor de *Dolores* y de otra ópera titulada *Stella*, ha fijado su residencia en Trieste, donde piensa dedicarse á la enseñanza del canto.

**

Anúnciase como inmediata la representación en el teatro An der Wien, de Viena, de una nueva opereta, *La Novicia*, libro de F. Zell, música del maestro Guillermo Rab.

**

Grandes triunfos está obteniendo en Italia nuestra compatriota la señorita Peydro.

Después de la clausura del teatro Municipal de Reggio Emilia, ha sido nuevamente escriturada por la nueva empresa, presentándose nuevamente ante el público con *Aida* en compañía del tenor Puerari.

Ejecutó admirablemente toda su parte, y la concurrencia la aplaudió con entusiasmo, haciéndole salir repetidas veces á la escena, y otorgándole los honores de una señaladísima victoria.

**

Gounod está terminando en Reims un nuevo oratorio, titulado *Juana de Arco*, que se oirá por primera vez en aquella catedral.

**

Dos nuevas operetas está terminando el maestro Pastore en Milán: una en dos actos, titulada *La Caverna Maravillosa*, y otra en tres, titulada *Una Lucrecia Toscana*.

**

Dícese que Ponchielli deja á su familia una fortuna de 200.000 pesetas, sin contar el tanto por ciento que sus obras producen.

**

Anuncian los periódicos italianos que la señora Marini y el señor Emmanuel, harán una *gira artística* por España y la América del Sur.

**

Masini ha mandado por telégrafo desde Lisboa que por su cuenta se depositara una corona en la tumba del maestro Ponchielli.

LISTA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Alfonseti de Lorenzo	Srta. D. ^a Carmen	Reina, 45, 4. ^o derecha.
Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n. ^o 40, Palacio,
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1. ^o
Gómez de Martínez	Sra. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3. ^o derecha.
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2. ^o derecha.
Reyes Ortiz	Srta. D. ^a María de los	Ferráz, 28, principal izquierda.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2. ^o
Sánchez	Srta. D. ^a Amelia	Isabel la Católica, 18, 3. ^o
Hierro	Srta. D. ^a Antonia	Plaza de San Ildefonso, 1.
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2. ^o izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4. ^o
Arche	» José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 120, entresuelo.
Blasco	» Justo	Barrio Nuevo, 8 y 10, 2. ^o derecha.
Busato pintor escen. ^o	Jorge	Hermosilla, 4.
Calvíst	» Enrique	Bailén, 4, 2. ^o interior.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2. ^o izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Castro García	» Andrés	Justa, 30, 4. ^o izquierda.
Chapf.	» Ruperto	Trajineros, 30, 2. ^o
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Coll	» Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino	» Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarrona	» José	Libertad, 12, 4. ^o
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4. ^o derecha.
Flores Laguna	» José	Plaza del Alamillo, 2, pral. derecha
Fernández Caballero	» Manuel	Trajineros, 30, pral.
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Heredia	» Domingo	Tres Cruces, 4, dpdo. 3. ^o derecha.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3. ^o
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2. ^o
J. de Benito	» Cosme	Redondilla, 3, segundo.
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2. ^o
Mañas	» Vicente	Argensola, 3, tercero.
Marqués	» Miguel	San Agustín, 6, 2. ^o
Martín Salazar	» Mariano	Preciados, 13, 2. ^o izquierda.
Mata	» Manuel de	Valverde, 38, pral.
Mir	» Miguel	Valverde, 3, tercero derecha.
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2. ^o izquierda.
Mirecki	» Víctor	Don Evaristo, 20, 2. ^o
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2. ^o
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Trav. ^a del Horno de la Mata, 5, 2. ^o
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3. ^o
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2. ^o derecha.
Pinilla	» José	P. ^a los Ministerios, 1 dup. ent. dcha.
Quilez	» Angel	Campomanes, 5, entres. ^o derecha.
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2. ^o
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3. ^o
Santamarina	» Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3. ^o
Tragó	» Nicolás	Recoletos, 19, pral. derecha.
Vázquez	» Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	» Dámaso	Aduana, 4.
Zubiaurre	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA.

Caños, 1, duplicado.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.--Madrid.

Nuestra Casa editorial acaba de publicar y poner á la venta tres obras nuevas de reconocida importancia para el arte musical.

UN REGALO DE BODA

DRAMA LÍRICO

LETRA DE

M. ZAPATA, música del maestro M. MARQUÉS

Se han publicado y puesto á la venta los principales números de esta aplaudida obra, entre ellos la overtura, el vals, la romanza de tenor, coro de mujeres, etc.

LA ESCUELA DE LA VELOCIDAD

POR

D. DÁMASO ZABALZA

PROFESOR DE NÚMERO DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA.

El maestro Zabalza, cuyas bellísimas é importantes composiciones son conocidas en el mundo musical, ha justificado una vez más la merecida fama que goza como didáctico.

La *Escuela de la Velocidad*, de Zabalza, está llamada á sustituir ventajosamente á la de Czerny, como lo demuestra las infinitas felicitaciones que su autor está mereciendo de todos los ilustrados profesores que se han apresurado á adoptar tan interesante obra.—**Precio fijo, 6 pesetas.**

LA ÓPERA ESPAÑOLA

Y

LA MÚSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

APUNTES HISTÓRICOS

POR ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

Esta obra, que consta de 700 páginas próximamente y va acompañada del retrato del autor, es la historia de la música española, la más ordenada y completa de cuantas hasta el día han visto la luz y, contiene además una importantísima parte, la más original é interesante, cual es la historia de la zarzuela desde su origen hasta nuestros días, con biografías de Hernando, Oudrid, Gaztambide, Barbieri, Arrieta, Incenga, Fernández Caballero, etc., juicios críticos de sus obras más aplaudidas, lista completa por orden cronológico de todas sus zarzuelas, creación y desarrollo de las sociedades de cuartetos y conciertos, con relación de las obras de autores españoles que han ejecutado hasta el día, la *Sociedad de Conciertos de Madrid* y la *Unión Artístico Musical*, todo ello lleno de datos, noticias y juicios razonados, jamás publicados hasta la fecha.

Además de las biografías de los maestros más eminentes que han cultivado el género de zarzuela, contiene las de Manuel García, Vicente Martín, Sors, Gomis, Arriaga, Eslava, Saldoni, Monasterio, Guelbenzu, Marqués, Caltañazor, Sanz, Santisteban, y otras muchas, escritas con la autoridad y el incomparable estilo del primer crítico musical de España.

La *ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX*, constituye, por tanto, una obra monumental de indispensable estudio para los amantes de nuestras glorias patrias y una fuente permanente de consulta y de enseñanza para los músicos y aficionados.

Se halla de venta en nuestra Casa editorial y en las principales librerías al PRECIO DE 15 PESETAS.